

El bienestar psicológico de los preadolescentes

Ferran Casas
Universitat de Girona
Mercè Rosich
Universitat de Barcelona
Carles Alsinet
Universitat de Lleida

El estudio del bienestar psicológico, como componente de la calidad de vida, ha sido un campo de notables desarrollos durante las dos últimas décadas. No obstante, existen todavía pocos instrumentos aplicables al estudio de dicho bienestar en la adolescencia. En este artículo se presentan los resultados de la aplicación de uno de dichos instrumentos ya adaptado a la población infantil española (Alsinet, 1998), la escala SLS de Huebner (1991a, 1994), a una muestra de 1.590 adolescentes catalanes entre 12 y 14 años. Los resultados se contrastan con los obtenidos al administrar escalas de afecto positivo y afecto negativo a la misma muestra y con los originalmente obtenidos por Huebner con una muestra norteamericana. Dichos resultados muestran una buena validez interna, una estructura factorial consistente, un buen funcionamiento de la escala con la población española y unas pautas de respuesta coherentes con las originalmente obtenidas por Huebner con muestras norteamericanas.

Palabras clave: bienestar psicológico, adolescencia, satisfacción vital, afecto positivo, afecto negativo.

Research on psychological well-being – as a component of quality of life – has produced notable developments during the last two decades. However, few instruments exist that are applicable to the study of psychological well-being among adolescents. This article presents the results of administering an instrument of this kind to a sample of 1590 Catalan adolescents between 12 and 14 years old. The instrument, Huebner's SLS scale (Huebner, 1991a, 1994) had already been adapted to study a population of Spanish children (Alsinet, 1998). The results are compared to those of positive and negative affect scales administered to the same sample, and to those obtained by Huebner with a US sample. The results demonstrate good reliability, a consistent factor structure, a good func-

ning of the scale in the Spanish population, and a pattern of answers consistent with the original results by Huebner.

Key words: Psychological well-being, adolescence, life satisfaction, positive affect, negative affect.

Antecedentes: el bienestar psicológico como objeto de estudio científico

El interés por el estudio del bienestar psicológico tiene sus raíces en el periodo en que, para Inglehart (1977; 1990), emerge lo que él denomina una crisis de valores en las sociedades industriales avanzadas, que dará lugar a un espectacular cambio cultural con el que se consolidan los valores postmateriales.

Esta revolución pacífica se va fraguando sobre todo a lo largo de los años 60 del presente siglo y dará lugar a nuevos debates teóricos y nuevos ámbitos de investigación en el seno de las ciencias humanas y sociales: aparece el movimiento de los indicadores sociales, la evaluación de programas, los estudios sobre calidad de vida, y otras muchas especialidades que tienen en común el hecho de sacar a muchos científicos de los laboratorios en donde se practicaba investigación experimental, para asumir los retos de la validez ecológica y de utilizar conocimientos científicos para desarrollar una ciencia de *relevancia social*.

El concepto *calidad de vida*, tal como hoy lo entendemos en las ciencias sociales, se acuña como consecuencia de un gran debate que asume que los cambios sociales positivos no sólo están formados por elementos materiales u observables de la realidad social, sino también por elementos psicosociales, es decir, como defendieron Campbell, Converse y Rodgers (1976), por *percepciones, evaluaciones y aspiraciones* de las personas. El interés por el estudio de la calidad de vida empieza aceptando que se trata de una realidad que es una función tanto del *entorno material*, como del *entorno psicosocial* en el que las personas vivimos e interactuamos (Casas, 1996).

Pero ¿cómo delimitar el entorno psicosocial? La investigación científica se orientó inicialmente al desarrollo de líneas de trabajo que muy pronto se encontraron confrontadas. Es lo que se ha denominado la aproximación *felicidad versus la aproximación satisfacción* (Casas, 1989). Los trabajos de Bradburn y su escuela (Bradburn, 1969; Bradburn y Caplovitz, 1965), y su escala ABS (*Affect Balance Scale*) acabaron con la tradicional convicción de que la felicidad humana es una cuestión inabordable para la ciencia; además, ya llegaron a la sorprendente evidencia de que los afectos positivos no correlacionan siempre con los afectos negativos, aspecto que ha pasado a formar parte de todos los modelos de estudio de la calidad de vida. Pero, paralelamente, los trabajos de Cantril (1965) llevaron al desarrollo de su escala SASS (*Self-Anchoring Striving Scale*), y a mostrar que era posible estudiar rigurosamente la satisfacción de los seres humanos con nuestras vidas, globalmente, o con ámbitos concretos de las mismas. De ahí fue fácil pasar a enriquecer los estudios sobre la satisfacción de los usuarios con los servicios que les son prestados.

Con los años, estas confrontaciones iniciales se transformaron en cooperación. De los encendidos debates para desentrañar *quién tiene razón*, se pasó a nue-

vos modelos teóricos que permitían integrar los resultados de ambas tradiciones y apuntaban a nuevos campos que era necesario investigar. Campbell, Converse y Rodgers (1976) desarrollaron estudios integrando la satisfacción, el afecto general (positivo y negativo) y el estrés percibido. Del análisis minucioso de los resultados, Campbell (1976) mostró que no sólo era importante estudiar estas tres dimensiones por separado, sino que al correlacionarlas con 10 variables situacionales clásicas (edad, sexo, etnia, religión, nivel educativo, ocupación, ingresos, grado de urbanismo, momento del ciclo vital y ocupación del responsable de la unidad familiar en que se vive) no se conseguía explicar en ninguno de los tres casos más del 17% de la varianza, siendo las variables que más explicación aportaron la edad y el momento del ciclo vital, pero no, sorprendentemente, los ingresos (Casas, 1989). Campbell (1976) concluyó que estos resultados comportaban importantes retos para los psicólogos, apuntando la necesidad de explorar más variables psicológicas y psicosociales, que habían quedado olvidadas hasta aquel momento.

Algunos años más tarde, Abbey y Andrews (1985) evidenciarían con modelos causales que el control interno, el apoyo social y las atribuciones de logro incrementaban las percepciones de calidad de la vida, relacionándose con los afectos positivos; mientras que el estrés y los sentimientos depresivos, las disminuían, relacionándose con los afectos negativos. Estos autores agruparon sus variables en cinco grandes dimensiones: afectos positivos, afectos negativos, aspectos cognitivos (que se fundamentaban en la tradición iniciada por Cantril), aspectos globales de la vida y aspectos psicológicos específicos (referidos a evaluaciones de sí mismo) (Casas, 1989).

El conocimiento acumulado empieza a mostrar un riquísimo campo de investigación que va refiriéndose como el *bienestar subjetivo*. Posteriormente, y para ilustrar más decididamente que lo psicosocial también es una realidad objetiva, muchos investigadores hemos ido adoptando con preferencia el término de *bienestar psicológico*.

La densa revisión de Diener (1984), aunque no fue la única (véase también Veenhoven, 1984; y para los trabajos en lengua alemana, Zapf, 1987), marca un punto y aparte en el estudio del bienestar psicológico, centrando muchos retos del futuro trabajo científico. Podríamos concluir esta breve introducción apuntando que a partir del trabajo de Diener (1984) existe un amplio consenso en considerar que en el bienestar psicológico, como ámbito de estudio científico, destacan tres características (Casas, 1996):

- Se basa en la propia experiencia del individuo, y en sus percepciones y evaluaciones sobre la misma. Aunque el contexto físico y material se admite que influye sobre el bienestar psicológico, no es visto como parte inherente y necesaria del mismo.

- Incluye medidas positivas, y no sólo (la ausencia de) aspectos negativos. Ello distancia este campo de estudio de los enfoques tradicionales sobre salud mental. La relación entre aspectos positivos y negativos es un tema de preocupación por parte de los estudiosos del bienestar psicológico, dado que dista de ser bien comprendida.

- Incluye algún tipo de evaluación global sobre toda la vida de una persona (generalmente denominada *satisfacción vital*).

El bienestar psicológico en la infancia y la adolescencia

Aunque el debate sobre la naturaleza y el número de dimensiones más relevantes para el estudio del bienestar psicológico continúa totalmente abierto, la mayoría de los autores vienen considerando que la *satisfacción vital*, o satisfacción con la propia vida tomada globalmente, es un aspecto que debe ser incluido en todo estudio (Cummins, 1996).

La satisfacción vital ha sido definida como una estimación cognitiva acerca de la calidad de la propia vida individual, a partir de los estándares de comparación elegidos por cada cual (Shin y Johnson, 1978).

Habitualmente, la inmensa mayoría de la investigación sobre satisfacción se ha desarrollado incluyendo sólo muestras de población adulta, porque el hecho y la forma de explorar la satisfacción vital entre la población menor de edad siempre ha suscitado muchas dudas de diversa índole.

Sin embargo, a lo largo de la década de los 90 hemos observado un creciente interés por desarrollar instrumentos apropiados para recoger este tipo de datos entre la referida población, en función de la edad y el momento evolutivo. De hecho, se ha ido evidenciando que tales datos son de sumo interés no sólo para las investigaciones sobre calidad de vida, sino también para estudios de tipo clínico (Frish *et al.*, 1992; Huebner, 1994) y sobre la participación social de la infancia, la adolescencia y la juventud en la vida social (Casas, 1998; Alsinet, 2000).

Paralelamente, también se viene observando un incremento de los estudios sobre la satisfacción de niños, niñas y adolescentes con diferentes ámbitos de sus vidas. Huebner (1994) ha desarrollado una escala multidimensional, la MSLSS, que ya ha sido adaptada a las lenguas castellana y catalana (Alsinet, 1998; Rosich, 1999), la cual evalúa la satisfacción en cinco ámbitos: familia, amigos, escuela, sí mismo y medio ambiente-vecindario.

Los primeros estudios que podemos considerar relacionados con el bienestar psicológico de la infancia y la adolescencia se remontan a 1982, y fueron desarrollados por Harter, quien investigó la percepción que los niños, niñas y adolescentes, a partir de los ocho años, tenían de sus propias aptitudes. En esta investigación la autora diferenciaba tres subescalas: la de competencia cognitiva, ligada al rendimiento académico y al comportamiento escolar; la de competencia social, referida al entorno familiar, al de amistades y al vecindario; y la de competencia física, centrada en las actividades de tiempo libre, principalmente aquellas relacionadas con el mundo del deporte. A estas tres subescalas competenciales, Harter, añadía una escala de autovaloración general que medía la seguridad personal de los niños, niñas y adolescentes e introducía una serie de cuestiones relativas a la felicidad en la infancia.

Cabe destacar también, entre los predecesores, los trabajos desarrollados por Adelman, Taylor y Nelson (1985) sobre la insatisfacción de niños, niñas y adolescentes en relación con diferentes entornos de su vida. Para evaluar los niveles de satisfacción-insatisfacción, confeccionaron la *Perceived Life Satisfaction Scale* (PLSS), aplicable a edades comprendidas entre los ocho y los dieciocho años. La escala está compuesta por 19 ítems y agrupa datos acerca de cinco

ámbitos de la vida: el bienestar físico y material; las relaciones familiares, de amistad y de vecindad; el ambiente escolar; el desarrollo personal; y las actividades de ocio y de tiempo libre.

Por su parte, Veenhoven y Verkeyten (1989) realizaron varios trabajos sobre el bienestar psicológico en los hijos únicos, en los que evaluaron dos dimensiones de la felicidad: la primera relativa a la satisfacción global con la vida, para la que utilizaron la SASS de Cantril (1965) y en la segunda midieron el estado de ánimo habitual de las niñas y los niños mediante la ABS (Bradburn, 1969). Los resultados los correlacionaron con los de la escala de autoestima global de Rosenberg (1965). A partir de estos estudios, desarrollados con población adolescente, los autores concluyeron, que en el caso de los hijos únicos existía correlación entre el rendimiento individual y el nivel de autoestima.

En la línea de relacionar la satisfacción vital y el autoconcepto en la infancia y la adolescencia debemos de hacer mención de los trabajos de Leung y Leung (1992), quienes aplicaron la escala de autoestima de Rosenberg y la escala de satisfacción con la vida de Diener *et al.* (1985) a una muestra de adolescentes, de entre 11 y 16 años, constatando una estrecha correlación entre una buena relación con los padres y las puntuaciones óptimas en los niveles de satisfacción con la vida. Ello permitió a estos autores plantear que al formar a los padres en técnicas de habilidades de crianza de los hijos y de las hijas se puede mejorar el bienestar psicológico de estos últimos.

Finalmente, volviendo a los trabajos de E. S. Huebner, quien desde 1990 ha desarrollado diferentes escalas relacionadas con el bienestar psicológico en la infancia y la adolescencia, queremos destacar la *Student's Life Satisfaction Scale* (SLSS), que evalúa exclusivamente la satisfacción vital y consta, según diferentes versiones, de entre siete a diez ítems que se puntúan sobre una escala de cuatro puntos (*casi nunca, a veces, a menudo y casi siempre*), preguntando acerca del propio bienestar en las últimas cuatro semanas. Esta escala fue originalmente aplicada a escolares entre 8 y 14 años (Huebner, 1991a; 1994).

Precisamente desde la publicación de este trabajo de Huebner, se abrió un debate sobre la estructura jerárquica y especificidad de los ámbitos que configuran la satisfacción vital de los adolescentes a partir de sus autoinformes. La conclusión que parece desprenderse de este debate es que, al igual que con los adultos, es importante disponer de una evaluación global de la vida en cualquier estudio sobre la satisfacción vital de los adolescentes, dado que el todo no es la simple suma de las partes (Gilman, 1998; Huebner, Laughlin, Asch y Gilman, 1998; Huebner, Drane y Valois, 1998).

Objetivos de investigación

Partiendo de los datos y experiencia acumulada en esta reciente línea de investigación propugnada por Huebner, hemos desarrollado en Cataluña un estudio con la versión adaptada de su escala SLSS (Alsinet, 1998), que perseguía los siguientes objetivos:

1. Poner a prueba el buen funcionamiento de la adaptación al catalán de la escala SLSS con una muestra de preadolescentes. Anteriormente, en dicha lengua, sólo se había probado la escala con población de entre 9 y 11 años.

2. Obtener datos, en una primera aproximación, sobre la satisfacción vital de una muestra de la población preadolescente media de nuestro entorno sociocultural, y su relación con los afectos positivos y negativos.

3. Constatar la congruencia de los resultados obtenidos de una muestra de nuestro entorno sociocultural en comparación con los datos obtenidos hasta ahora, que son de muestras exclusivamente norteamericanas.

Método

Sujetos

La muestra utilizada la forman 1.590 preadolescentes, de entre doce y catorce años de edad, que estudiaban entre primero y tercero de ESO, residentes en la ciudad de Manresa y alrededores (comarca del Bages, en la Cataluña central). En el momento de desarrollar el estudio la edad media era de 13,4 años con una desviación típica de 0,79. La distribución de la muestra por género fue de 784 chicas (49,3%) y 806 chicos (50,7%).

En la Tabla 1 se presenta la distribución de las edades, género y curso escolar de los sujetos que forman parte de la muestra de esta investigación.

TABLA 1. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

		12 años	13 años	14 años	Total
1 ESO	Chicas	195 (24,9%)	42 (5,4%)	2 (0,3%)	239 (30,5%)
	Chicos	185 (23%)	53 (6,6%)	1 (0,1%)	239 (29,7%)
2 ESO	Chicas	10 (1,3%)	216 (27,6%)	33 (4,2%)	259 (33%)
	Chicos	14 (1,7%)	233 (28,9%)	46 (5,7%)	293 (36,4%)
3 ESO	Chicas		3 (0,4%)	283 (36,1%)	286 (36,5%)
	Chicos		7 (0,9%)	267 (33,1%)	274 (34%)
Total	Chicas	205 (26,1%)	261 (33,3%)	318 (40,6%)	
	Chicos	199 (24,7%)	293 (36,4%)	314 (39%)	
Global		404 (25,4%)	554 (34,8%)	632 (39,7%)	

Instrumentos

En esta investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

– **Escala de Satisfacción Vital de los Estudiantes (ESVE = SLSS adaptada al catalán y castellano)**. Esta escala, desarrollada originalmente por Huebner (1991b) en lengua inglesa y posteriormente adaptada (Alsinet, 1998), está compuesta por un total de diez ítems y nos permite conocer la evaluación global que los sujetos hacen de sus vidas. El coeficiente alfa de fiabilidad de la escala con esta muestra fue de 0,88. Esta puntuación se puede considerar como un coeficiente alto, mostrando una relación sólida entre los diferentes ítems.

– **Escala de afectos positivo y negativo**. Se trata de una escala compuesta por veinte ítems, diez de ellos relacionados con el afecto positivo y diez con el afecto negativo. La escala fue traducida y adaptada de la utilizada por Huebner (1991b), que a su vez partió de los estudios desarrollados por Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985). Los ítems de afecto fueron minuciosamente pensados para captar emociones positivas y negativas a través de enunciados simples, fáciles de leer y apropiados a las edades de los adolescentes. Los coeficientes de fiabilidad de la escala con esta muestra fueron de 0,86 en la subescala de afecto positivo y de 0,78 en la subescala de afecto negativo.

Todos los ítems que conforman las dos escalas son de carácter autoinformado, con cuatro posibles respuestas (*casi nunca, a veces, a menudo y casi siempre*). Y van acompañadas de una página con explicaciones para facilitar la comprensión del texto.

La pasación se realizó en grupo y los treinta ítems de las dos escalas se presentaron en una única lista de preguntas igual que hiciera Huebner originalmente.

Después de desarrollar una prueba piloto en grupos reducidos, se observó que los adolescentes no presentaban dificultades en el momento de responder al instrumento.

La administración definitiva se realizó por parte de dos investigadores, uno de ellos leía los ítems de la escala en voz alta, mientras que el otro atendía los problemas individuales que se pudieran derivar de la interpretación del cuestionario.

En el apartado de resultados se presentan las puntuaciones medias de las respuestas obtenidos para los ítems de las diferentes escalas, así como la desviación típica y la carga de cada uno de ellos en relación con el conjunto de ítems que conforman cada una de sus respectivas subescalas. También se ha incluido una puntuación global que recoge las puntuaciones medias de cada escala o subescala.

Resultados

Para establecer las puntuaciones medias y las desviaciones típicas de todos los ítems de las escalas y de las subescalas, se asignó una puntuación de 1 (*casi nunca*) a 4 (*casi siempre*), a cada uno de los ítems.

Los preadolescentes de nuestra muestra presentan puntuaciones altas en los ítems referidos a la satisfacción vital (Tabla 2), observándose puntuaciones medias superiores a los tres puntos. No obstante el ítem *Mi vida es mejor que la de muchos niños y niñas* muestra una puntuación inferior.

TABLA 2. PUNTUACIONES DE LA ESCALA DE SATISFACCIÓN VITAL (ESVE)

	Media	Desviación típica	Cargas	Ítem/Total
SV4 Me gusta cómo me van las cosas	3	0,8	0,85	0,60
SV12 Mi vida me va bien	3,4	0,8	0,84	0,73
SV13 Mi vida es sencillamente correcta	3,2	0,9	0,85	0,65
SV14 Quisiera cambiar muchas cosas de mi vida	3	0,9	0,86	0,54
SV15 Ojalá tuviera una vida diferente	3,2	1,1	0,87	0,38
SV16 Tengo una buena vida	3,4	0,8	0,84	0,76
SV19 Estoy feliz con mi vida	3,4	0,8	0,84	0,74
SV21 Me siento satisfecho con lo que me está pasando	3	0,8	0,85	0,66
SV23 Tengo lo que quiero en mi vida	2,9	0,9	0,86	0,55
SV27 Mi vida es mejor que la de muchos niños o niñas	2,6	0,9	0,87	0,39
<i>Satisfacción vital global</i>	3,1	0,6		

Estos resultados son muy próximos a los obtenidos por Huebner (1991a) con una muestra de preadolescentes norteamericanos.

La subescala de afecto positivo (Tabla 3) presenta unas puntuaciones en la misma línea que las obtenidas en la ESVE. En este sentido, la mayoría de los ítems muestra medias superiores a los tres puntos, y en esta escala están los ítems que tienen puntuaciones más elevadas en la escala: *Me lo paso bien con otras personas*, *Me lo paso bien* y *Soy feliz*.

La subescala de afecto negativo (Tabla 4) presenta en todos sus ítems puntuaciones medias muy bajas. A excepción del ítem *Tuve un mal momento con alguien* en el que la media es superior a los dos puntos.

Las correlaciones obtenidas son altas y de sentido positivo entre la escala de satisfacción vital y la de afecto positivo (0,7222), y alta y de sentido negativo entre la de satisfacción vital y la de afecto negativo (-0,5920). Entre las dos subescalas de afectos (afecto positivo y afecto negativo) también se observa una correlación lineal negativa (-0,5232).

Las mismas correlaciones aparecen cuando las calculamos para cada valor de las variables género y edad. Con la variable género las correlaciones observa-

TABLA 3. PUNTUACIONES DE LA SUBESCALA DE AFECTO POSITIVO

	<i>Media</i>	<i>Desviación típica</i>	<i>Cargas</i>	<i>Ítem/Total</i>
AP5 Estoy animado/ animada	3,3	0,8	0,83	0,64
AP6 Hago cosas que me interesan	3,3	0,8	0,85	0,48
AP7 Me lo paso bien con otras personas	3,5	0,7	0,84	0,52
AP8 Me siento orgulloso/orgullosa con alguna cosa que he realizado	3	0,8	0,85	0,41
AP17 Me lo paso bien	3,5	0,7	0,83	0,67
AP18 Estoy contento/contenta	3,4	0,7	0,83	0,71
AP22 Estoy ilusionado/ilusionada por alguna cosa	3,1	0,8	0,85	0,41
AP26 Tengo ganas de reír	3,3	0,8	0,84	0,58
AP29 Tengo ganas de sonreír	3,3	0,8	0,84	0,61
AP30 Soy feliz	3,5	0,7	0,83	0,63
<i>Afecto positivo global</i>	3,3	0,5		

TABLA 4. PUNTUACIONES DE LA SUBESCALA DE AFECTO NEGATIVO

	<i>Media</i>	<i>Desviación típica</i>	<i>Cargas</i>	<i>Ítem/Total</i>
AN1 Estoy triste	1,6	0,7	0,75	0,52
AN2 Tengo miedos	1,6	0,7	0,77	0,36
AN3 Tuve un mal momento con alguien	2,3	0,7	0,77	0,34
AN9 Me siento ridículo/ridícula	1,6	0,7	0,75	0,49
AN10 Estoy aburrido/da de todo	1,6	0,8	0,76	0,39
AN11 Siento que complico la vida a los demás	1,4	0,7	0,75	0,49
AN20 Tengo ganas de llorar	1,5	0,7	0,75	0,50
AN24 Me siento desgraciado/desgraciada	1,3	0,6	0,75	0,54
AN25 Me siento solo/sola	1,4	0,3	0,76	0,45
AN28 Tengo un problema con alguna persona	1,7	0,8	0,76	0,40
<i>Afecto negativo global</i>	1,6	0,4		

das en las respuestas dadas por los chicos son alta y positiva entre las escalas de satisfacción vital y afecto positivo (0,7047), y discreta y negativa tanto entre la escala de afecto negativo y la de satisfacción vital (-0,5633), como entre las subescalas de afectos positivo y negativo (-0,4660).

Entre las *chicas* de la muestra estudiada, las correlaciones se muestran alta y de sentido positivo entre las escalas de satisfacción vital y de afecto positivo (0,7410), alta y de sentido negativo (-0,6210) entre la escala de afecto negativo y la de satisfacción vital, y discreta y negativa entre las subescalas de afecto negativo y de afecto positivo (-0,5853).

Para estudiar con mayor detalle las respuestas en función de la variable *edad*, hemos dividido la muestra en tres grupos: 12, 13 y 14 años. Los resultados obtenidos en la muestra de chicos y chicas de doce años muestran correlaciones altas y positivas entre las escalas de satisfacción vital y la de afecto positivo (0,6574), mientras que son discretas y negativas entre las escalas de afecto negativo y de satisfacción vital y entre las subescalas de afectos positivo y negativo (-0,5532 y -0,4757 respectivamente).

Los chicos y chicas de *trece* años presentan puntuaciones similares a las del grupo de chicos y chicas de doce años. La correlación entre la satisfacción vital y el afecto positivo es alta y en sentido positivo (0,7576), mientras que las otras correlaciones son, al igual que en la anterior submuestra, de tipo discreto y de sentido negativo (-0,5735 y -0,4923).

El grupo de chicos y chicas de *catorce* años presenta resultados del mismo sentido que los anteriores, observándose una correlación alta y positiva entre la satisfacción vital y el afecto positivo (0,7080), y también alta pero negativa entre la satisfacción vital y el afecto negativo (-0,6209). La correlación entre el afecto negativo y el afecto positivo se puede considerar discreta y es de sentido negativo (-0,5593).

A continuación se ha realizado un análisis factorial con rotación varimax el cual muestra que los 30 ítems que componen las dos escalas (Huebner, 1991c) están sujetos a los componentes principales del análisis. Usando un valor propio mayor de 1.0 como criterio para determinar la estructura factorial se ha obtenido una solución de cinco factores (Tabla 5).

El primer factor, que nos explica el 33,9% de la varianza total, recoge los diez ítems que componen la escala ESVE, así como otros ítems de la subescala de afecto positivo y de afecto negativo, aunque estos últimos presentan una tendencia negativa. Estos resultados, al igual que los desarrollados por Huebner (1991c) nos permiten asumir la existencia de una variable de satisfacción vital unidimensional entre los preadolescentes.

Por su parte, el segundo factor, que nos explica un 6,62% de la varianza total, está compuesto por siete de los diez ítems de la subescala de afecto positivo y un ítem de la escala ESVE (*Soy feliz con mi vida*). Este segundo factor se caracteriza por incluir ítems relacionados con los sentimientos de felicidad.

El tercer factor, que da cuenta del 4,68% de la varianza total, lo conforman ocho ítems de la subescala de afecto negativo. En consecuencia, este tercer factor se caracteriza por incluir ítems relacionados con los sentimientos de ansiedad.

TABLA 5. ANÁLISIS FACTORIAL CON ROTACIÓN VARIMAX

Componentes	1	2	3	4	5
SV16	,743				
SV12	,704				
SV19	,690	,319			
SV13	,667				
SV23	,605				
AP30	,597	,461			
SV14	,589				
SV21	,567				,322
SV4	,539			,364	
SV15	,527				
AN24	-,485		,436		
SV27	,456			,304	,400
AN28	-,367				
AP26		,843			
AP29	,390	,826			
AP18	,394	,560			
AP17	,350	,485		,354	
AP5		,449		,382	
AN2			,676		
AN20			,626		
AN9			,590	-,318	
AN3			,551		
AN11			,475	-,352	
AN1	-,309		,465		
AN25			,388		
AN10				-,567	
AP7		,338		,485	,315
AP6				,481	,434
AP8					,745
AP22					,563

El cuarto y quinto factor sólo explican el 3,57% y el 3,41% de la varianza, respectivamente.

A tenor de los resultados obtenidos en el análisis factorial podemos destacar una buena estructura factorial del cuestionario, permitiendo diferenciar sus tres dimensiones (satisfacción vital, afecto positivo y afecto negativo).

Discusión

La evaluación del bienestar psicológico de niños, niñas y adolescentes que nos permite la *Escala de Satisfacción Vital de los Estudiantes* (ESVE = SLSS) parece ser sensible, clara y coherente. La utilización de la misma nos abre, pues, distintas posibilidades de futuros análisis.

Los resultados obtenidos con nuestra adaptación se presentan como similares y coherentes con los obtenidos en la versión inglesa original de la escala ESVE, desarrollada por Huebner (1991a; 1991c) y aplicada por él mismo a población norteamericana.

Nuestra adaptación ha presentado resultados parecidamente significativos para cada uno de los grupos de edad estudiados, comprendidos entre los 12 y 14 años, mostrando una buena estructura factorial, así como una adecuada fiabilidad.

El alto grado de satisfacción general con sus propias vidas mostrado en las respuestas de todas las edades y de ambos sexos, es consistente con los resultados obtenidos en estudios desarrollados con la población norteamericana (Huebner, 1991a; 1991b; Huebner y Dew, 1993), y también con población adulta (Andrews y Whitey, 1976; Campbell *et al.*, 1976; Diener, 1984).

Estos resultados preliminares nos sugieren nuevas líneas de investigación, tanto teóricas como aplicadas. En primer lugar, la comparación de los resultados obtenidos de una población adolescente con la escala ESVE y con la escala de afectos positivo y negativo de los adolescentes, como elementos que forman parte del bienestar subjetivo de las personas (Diener, 1984), deberíamos extenderla a otros aspectos psicosociales de sus vidas. Estos datos nos permitirían conocer mejor la salud mental positiva de los niños, niñas y adolescentes (Huebner, 1991b), y, con ello, reflexionar sobre actuaciones posibles para facilitar una participación satisfactoria de los adolescentes en sus entornos más inmediatos (familia, amigos, escuela, vida ciudadana, etc.), potenciando a la vez sus competencias personales y grupales.

REFERENCIAS

- Abbey, A. & Andrews, F.M. (1985). Modelling the psychological determinants of life quality. *Social Indicators Research*, 16, 1-34.
- Adelman, H., Taylor, L. & Nelson, P. (1985). Minors' dissatisfaction with their circumstances. *Child Psychiatry and Human Development*. Vol 20, 135-147.
- Alsinet, C. (1998). El bienestar en la infancia: Una evaluación de las seves dimensiones psicosociales. Tesis doctoral. Universidad de Lleida. Departamento de Pedagogía y Psicología.

- Alsinet, C. (2000). El bienestar en la infancia. Lleida: Editorial Pagès.
- Amérgo, M. (1993). La calidad de vida. Juicios de satisfacción y felicidad como indicadores actitudinales de bienestar. *Revista de Psicología Social*, 8, 101-110.
- Andrews, F.W. & Whitey, S.B. (1976). *Social indicators of well-being*. New York: Plenum Press.
- Argyle, M. (1993). Psicología y calidad de vida. *Intervención Psicosocial*, 11, 6, 5-15.
- Bradburn, N.M. (1969). *The structure of psychological well-being*. Chicago: Aldine.
- Bradburn, N.M. & Caplovitz (1965). *Reports on happiness: A pilot study of behaviour related to mental health*. Chicago: Aldine.
- Campbell, A. (1976). Subjective measure of well-being. *American Psychologist*, febr., 117-124.
- Campbell, A., Converse, P. & Rodgers, W. (1976). *The quality of American Life*. New York: Russel Sage Foundation.
- Cantril, H. (1965). *The pattern of human concerns*. New Brunswick (NJ): Rutgers University Press.
- Casas, F. (1989). *Técnicas de investigación social: Los indicadores sociales y psicosociales*. Barcelona: PPU.
- Casas, F. (1996). *Bienestar social. Una introducción psicosociológica*. Barcelona: PPU.
- Casas, F. (1998). *Infancia: Perspectivas psicosociales*. Barcelona: Paidós.
- Cummins, R. (1996). The domains of life satisfaction: An attempt to order chaos. *Social Indicators Research*, 38, 303-328.
- Diener, Ed. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95: 3, 542-575 (Trad.: El bienestar subjetivo. *Intervención Psicosocial*, 8, 1994, 67-113).
- Diener, E., Emmons, R.A., Larsen, R. & Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 91-95.
- Evans, R.D. (1994). Enhancing quality of life in the population at large. *Social Indicators Research*, 33, 47-48.
- Frisch, M.D., Cornell, J., Villanueva, M. & Retzlaff, P.J. (1992). Clinical validation of the Quality of Life Questionnaire: A measure of life satisfaction for use in treatment planning and outcome assessment. *Psychological Assessment*, 4, 92-101.
- Garbarino, J. (1992). Cuestiones conceptuales en la investigación de indicadores sociales de bienestar infantil. *Intervención Psicosocial*, 1, 59-71.
- Gilman, R. (1998). Validation of the MSLSS with an adolescent sample. Tesis doctoral. University of South Carolina.
- Harter, S. (1982). The perceived competence scale of children. *Child Development*, 53, 87-97.
- Huebner, E.S. (1991a). Initial development of the Students' Life Satisfaction Scale. *School Psychology International*, 12, 231-240.
- Huebner, E.S. (1991b). Correlates of life satisfaction in children. *School Psychology Quarterly*, 6, 103-111.
- Huebner, E.S. (1991c). Further validation of students' life satisfaction scale: the independence of satisfaction and affect ratings. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 9, 363-368.
- Huebner, E.S. (1994). Preliminary development and validation of a multidimensional life satisfaction scale of children. *Psychological Assessment*, 6, 2, 149-158.
- Huebner, E.S. (1997). Life satisfaction and happiness. In G. Bear, K. Minke & A. Thomas, *Children's needs II* (pp. 271-278). Washington. National Association of School Psychologists.
- Huebner, E.S. & Alderman, G.L. (1993). Convergent and discriminant validation of a children's life satisfaction scale: Its relationship to self- and teacher-reported psychological problems and school functioning. *Social Indicators Research*, 30, 71-82.
- Huebner, E.S. & Dew, T. (1993). Validity of the perceived life satisfaction scale. *School Psychology International*, 14, 355-360.
- Huebner, E.S., Drane, W. & Valois, R.F. (1998). Adolescents perceptions of their quality of life. *II Conference of the International Society for Quality of Life Studies*. Williamsburg (Va.), December.
- Huebner, E.S., Gilman, R. & Laughlin, J.E. (1997). A multimethod investigation of the multidimensionality of children's well-being reports: Discriminant validity of life satisfaction and self-esteem. *Social Indicators Research*, 46, 1-22.
- Huebner, E.S., Laughlin, J.E., Ash, C. & Gilman, R. (1998). Further validation of the Multidimensional Student's Life Satisfaction Scale. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 16, 118-134.
- Inglehart, R. (1977). *The silent revolution: changing values and political styles among Western publics*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift. In advanced industrial society*. Princeton: Princeton University Press.
- Leung, J.P. & Leung, K. (1992). Life satisfaction, self concept and relationship with parents in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 21, 6.
- Myers, D.G. & Diener, De. (1995). Who is happy? *Psychological Science*, 6, 1, 10-19.
- Postman, N. (1982). *La desaparición de la infantesa*. Vic: Editorial Eumo.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton (NJ): Princeton University Press.

- Rosich, M. (1999). El benestar psicològic dels nois i noies adolescents entre 12 i 14 anys: Un estudi desenvolupat a Manresa (Bages). Tesis doctoral. Departamento de Psicología Social. Universidad de Barcelona.
- Shin, D.C. & Johnson, D.M. (1978). Avowed happiness as an overall assessment of the quality of life. *Social Indicators Research*, 5, 475-492.
- Terry, T. & Huebner, E.S. (1995). The relationship between self-concept and life satisfaction in children. *Social Indicators Research*, 35, 39-52.
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of happiness*. Dordrecht. D: Reidel Publ.
- Veenhoven, R. & Verkyten, M. (1989). The well-being of only children. *Adolescence*, 24, 96, 155-166.
- Zapf, W. (Ed.) (1987). German social report: Living conditions and subjective well-being, 1978-1984. *Social Indicators Research*, 19, 1, 1987.